

MORENO, David. *De rupturas y reconciliaciones: CC.OO. de Cataluña en la pacificación y recomposición del espacio comunista (1980-1987)*. El Viejo topo, Nº. 378-379 (Julio-Agosto), 2019, pp. 86-94.

<https://www.elviejotopo.com/revista/el-viejo-topo-num-378-379/>

De rupturas y reconciliaciones: CC.OO. de Cataluña en la pacificación y recomposición del espacio comunista (1980-1987).

David Moreno Muñoz
Doctor por la Universidad de Barcelona
Centre d'Estudis Històrics Internacionals- Universitat de Barcelona (CEHI-UB)

Convulsiones en el sindicato

En el II Congreso de la CONC,¹ celebrado los días 20, 21 y 22 de junio de 1980, se aprobaron unos documentos que valoraban negativamente los resultados de la colaboración de CC.OO. de Cataluña en la búsqueda del consenso político para consolidar el sistema democrático.² Elementos como los Pactos de la Moncloa o el 'Acuerdo Marco' habían implicado sacrificios por parte de los trabajadores. Sacrificios que según el resultado de este congreso no se valoraron positivamente por la militancia de la CONC.³

Con el conflicto y el proceso de ruptura del PSUC, las posiciones dentro del sindicato se transformaron en un campo de batalla entre el sector dirigido por la línea oficial del PSUC, con el secretario general de la CONC López Bulla al frente y el encabezado por el PCC, con Alfred Clemente, secretario de la USCOB⁴. *Apenas después de la ruptura, en 1982, hay militantes, tanto del PCC cómo del PSUC que teorizan que el partido que saldrá adelante o el mayoritario será aquel que tenga mayoría en la CONC.*⁵

A principios de 1983, el gobierno socialista consiguió firmar un acuerdo con la CEOE, CEPYME, UGT y CCOO. Este 'Acuerdo Interconfederal' (AI) trataba sobre los salarios, los derechos sindicales, el trabajo y las pensiones. En Cataluña pero, la militancia de la

¹ Confederació Nacional Obrera de Catalunya. Utilizaremos indistintamente CONC y CC.OO.

² GABRIEL, Pere (coord.): *Comissions obreres de Catalunya (1964-1989) Una aportació a la història del moviment obrer*. Barcelona: Empúries-CERES, 1989, pp. 115-116.

³ Para el II Congreso, véase: *Lluita Obrera*, números 29, 31, 33.

⁴ Unión Sindical de Comisiones Obreras del Barcelonés.

⁵ Entrevista a Alfons Labrador, 06/05/2014.

CONC votó mayoritariamente en contra pero como la decisión era competencia de la confederación estatal que mayoritariamente había dado el apoyo, la CONC se corresponsabilizó.⁶

Una parte de CONC, principalmente la que podríamos encuadrar dentro de los planteamientos defendidos por los militantes del PCC, llevó a cabo una intensa crítica a la que ellos consideraban como una línea ‘pactista y conciliadora’ por parte de la dirección del sindicato. La trayectoria de la CONC quedó trastornada en estos años por la llamada ‘cuestión interna’. Fueron múltiples las plataformas sindicales que generaron informes contrarios a la línea oficial y que se enfrentaron directamente a sus tesis como la Unión de Barcelona –con Clemente al frente-, el Vallés o la Federación de la Construcción.⁷

La Federación del Metal fue intervenida por la dirección de la CONC y los órganos de dirección de la Federación del Metal fueron disueltos. López Bulla argumentó la intervención a raíz de la negativa de la Federación a firmar el convenio del ramo. Mientras que el sector del PCC que dirigía esta Federación consideraba que se trataba de una ‘maniobra’ para evitar que los sectores críticos tuvieran mayoría en el III Congreso de la CONC.⁸ A pesar de este contexto de ‘guerra abierta’ dentro del sindicato, la militancia sindical de los dos partidos defendía una relación de independencia entre partidos y sindicato:

En un Consejo Nacional de la CONC se sacó una resolución sobre la independencia del sindicato. Yo creo que es uno de los documentos históricos de Comisiones de estos años. Sólo dos abstenciones en un contexto de durísima confrontación. Esto fue un intento de no trasladar la confrontación de los partidos al sindicato.⁹

Un III Congreso (1984) de ruptura

A finales de 1983, en el proceso pre-congresual del III congreso de la CONC, los sectores del PCC y aliados presentaron un documento alternativo a las Tesis de Acción Sindical oficiales. En este texto se proponía una estrategia de ‘resistencia’ a la crisis -oponiéndose a las salidas negociadas globales- y la oposición a la entrada de España al Mercado Común.¹⁰

Será en el marco del III Congreso -celebrado los días 9, 10 y 11 de marzo de 1984- donde se ejemplificará la lucha entre los partidarios de esta estrategia, que será más conocida como ‘política de resistencia’ y la del sector oficial, conocida como ‘política de solidaridad’, basada en la asignación de un papel central al sector público para mejorar el

⁶ GABRIEL, Pere (coord.): “Comissions obreres de...”, pp. 120-121.

⁷ *Ibid.*, p. 126.

⁸ Federació del Metall de Catalunya de CCOO: “Peligro para la democracia sindical”. *Avant*. 1983, Nº 47, p. 3.

⁹ Entrevista a Alfons Labrador, 06/05/2014.

¹⁰ GABRIEL, Pere (coord.): “Comissions obreres de...”, p. 127.

nivel de vida de las mayorías sociales, en la negociación para paliar los efectos de la reconversión industrial impulsada por el gobierno socialista en su camino hacia la entrada en la UE y en el ámbito internacional, una postura de lucha contra el imperialismo, por la paz y el desarme, exigiendo la salida de la OTAN:

¿Cuál fue el carácter de la crisis de CCOO? Yo creo que en realidad lo que se estaba debatiendo y lo que se estaba pugnando en el fondo de la cuestión era el carácter independiente y autónomo del sujeto social, del sindicato, justamente para tener un poder contractual propio del sindicato y no estar siempre pendiente de los beneficios de una hipotética legislación favorable al mundo del trabajo.

[...] La segunda característica de aquella situación de crisis era si el sindicalismo tenía que ser un sujeto de proyecto o un sindicato de resistencia. Claro que el sindicato debía resistir los embates de las contrapartes económicas y políticas pero el problema no era ese, sino si fundamentalmente el sindicato era capaz de ser un sujeto con capacidad de alternativa desde su propia alteridad, desde su propia diferencia como sujeto. Naturalmente eso siempre estuvo en la historia de CCOO.¹¹

Evidentemente la prensa se hizo eco de la lucha interna en el marco congresual del sindicato. *El País*,¹² que tachaba la candidatura encabezada por Alfred Clemente de ‘radical’ frente la ‘oficial’ de López Bulla, definía tres puntos de enfrentamiento entre las dos posiciones: *se enfrentan en el punto de la política sindical, la entrada en la CEE y la integración en organizaciones sindicales internacionales.*¹³

Finalmente, las posiciones defendidas en el marco de la ‘política de solidaridad’ consiguieron la mayoría en el III Congreso de la CONC con un 55% de apoyo de los delegados.¹⁴ Las reflexiones posteriores al III Congreso muestran la dureza de un proceso que amenazaba con hacer difícilmente soportable la vida dentro del sindicato si se continuaba con el mismo clima de acusaciones, reproches, graves enfrentamientos verbales y connatos de violencia física:

La gran ventaja que tuvo CCOO de Catalunya en aquella época fue que a pesar de la crisis interna que hubo, el sindicato no se rompió si damos a la palabra ‘rompió’ el sentido preciso gramatical y conceptual. El PSUC si se rompió. CC.OO. fue afectada evidentemente por la crisis del PSUC y por su ruptura.¹⁵

El histórico dirigente sindical -y militante del PSUC- Cipriano García daba su visión del desarrollo del congreso:

¹¹ Entrevista a J.L.López Bulla, 09/02/2014.

¹² CULLELL, Rosa: “Dos candidaturas compiten por la secretaría general en el tenso III Congreso de CC.OO. de Cataluña”. *El País*. 10/03/1984, p. 23.

¹³ Los delegados del sector no oficial, se oponían a la entrada en la CEE y a la negociación y acuerdos globales. A nivel internacional, daban apoyo a una doble afiliación de CC.OO. a la Confederación Europea de Sindicatos (CES) que también recibía el apoyo del sector oficial y a la Federación Europea Sindical (FES) que agrupaba a los sindicatos de los países del bloque socialista.

¹⁴ Para el II Congreso, véase: *Lluita Obrera*, nº 42, 44, 45.

¹⁵ Entrevista a J.L.López Bulla, 09/02/2014.

¿Qué ha pasado en el congreso? ¿Qué ha sido el debate -a veces viciado- en torno a que se ha desarrollado? Es cierto que se ha defendido una línea de ‘resistencia’ a palo seco frente la línea de ofensiva que defendemos e impulsamos desde los órganos de dirección de la CONC y la Confederación contra la crisis y el paro, contra el plan de reconversión y en defensa de los puestos de trabajo y de las reivindicaciones de los trabajadores. Esta concepción de ‘política de resistencia’ no llega a comprender qué pasa en este país en el terreno de la movilización de los trabajadores, contra la negativa de la patronal a negociar los convenios colectivos, en la lucha por la defensa de la ocupación, del poder adquisitivo, contra la política económica del gobierno¹⁶

El resumen público que hizo el PCC en su informe, reconocía la derrota pero insistía, a pesar de todo, en el apoyo obtenido por las propuestas defendidas por sus militantes. Apoyo que según el PCC era mayoritario dentro del sindicato pero las ‘manipulaciones’ de la cúpula directiva de la CONC habían distorsionado esta correlación de fuerzas en el marco congresual: *los planteamientos de clase experimentaron un importante avance, al conseguir un 45% de los delegados, frente al 20% que los euros habían vaticinado mediante la aplicación de uno reglamento hecho a su medida.* También se criticaba el férreo control de voto ejercido por los euros para evitar que las propuestas de la ‘política de resistencia’ fueran aprobadas.

También el documento informaba de cómo había quedado distribuida la representación al Consejo Ejecutivo: *20 euros, contando con la secretaria general, 14 representantes del sindicalismo de clase, y 2 de MCC-LCR* y al Consejo de la CONC: *92 euros, 71 del sindicalismo de clase y 3 de MCC-LCR.* También recogía el texto la existencia de enfrentamientos verbales y físicos en algunos momentos del congreso. Una vez acabado éste, se hizo un llamamiento a finalizar los enfrentamientos y a extender las posiciones del sindicalismo de clase *que son en definitiva, las de la mayoría de la base del sindicato.*¹⁷

El mes de junio del mismo año, en el marco del III Congreso Confederal de CCOO, la ‘política de solidaridad’ fue ratificada por la mayoría de los delegados. En ningún momento estuvo en entredicho la aprobación de esta estrategia.¹⁸ A pesar de ello, la mayoría confederal de CC.OO. no tuvo un congreso tranquilo. Marcelino Camacho recibió el 61% de los 945 votos emitidos. Muy lejos del apoyo superior al 90% conseguido en el II Congreso Confederal celebrado en 1981. Además, en la realidad estatal de CC.OO. existía un actor importante más, el llamado ‘sector carrillista’, encabezado por Julián Ariza. Así es que en este congreso, la ejecutiva quedaría formada por: 26 puestos para los *gerardistas* (Antonio Gutiérrez), 14 para los *carrillistas* (Julián

¹⁶ GARCÍA, Cipriano: “Un Congrès democràtic per servir millor els treballadors”. *Treball*. 1984, N° 762, p. 14.

¹⁷ III Congrès de la CONC. *Avant*. 1984, N° 82, p. 11.

¹⁸ GABRIEL, Pere (coord.): “Comissions obreres de...”, p. 129.

Ariza), 8 para los pro soviéticos (Alfredo Clemente) y 1 para los trotskistas (Liga Comunista).¹⁹

Los meses finales de 1984 serán meses de intensa actividad dentro del sindicato. En octubre de 1984, Felipe González anunció la celebración de un referéndum para principios de 1986 sobre la permanencia de España dentro de la OTAN. CC.OO, que apostaba decididamente por la salida de España de la OTAN y por el desmantelamiento de las bases norte americanas, presentará la lucha por la salida de la OTAN como una contribución al desarme, la disolución política de bloques y, en definitiva, la paz mundial. Además también se incidió en vincular la paz a la ocupación laboral, puesto que el aumento en gasto militar implicaba contar con menos recursos para poder afrontar la situación de paro que afectaba a centenares de miles de personas.²⁰ En este contexto y de manera progresiva hasta la celebración del referéndum, podemos ver como la CONC incrementó en su actividad los contenidos de carácter internacionalista y pacifista.

También a finales de 1984 se planteó la negociación de un acuerdo global, el conocido como ‘Acuerdo Económico y Social’ (AES), que trataba sobre los salarios, la ocupación, el paro y las pensiones. CC.OO. promovió asambleas para someter a consulta la aprobación o no del acuerdo y la mayor parte de los afiliados -los sindicalistas del PSUC y del PCC hicieron campaña en contra del acuerdo- lo rechazaron. Entre otras razones CC.OO. no lo firmó porque implicaba una restricción del gasto público, y especialmente de la Seguridad Social y no suponía un incremento de la cobertura de los parados. Además se perfilaban medidas que facilitarían el despido libre y colectivo a las empresas pequeñas de menos de 25 trabajadores.²¹

La huelga general y la lucha por la paz

El primer semestre de 1985 estuvo marcado por la lucha -con múltiples ocupaciones de locales estatales por parte de militantes de CC.OO.- por la devolución del patrimonio sindical, pero especialmente, por las movilizaciones y la huelga del 20 de junio convocada por CC.OO. contra el proyecto de reforma de la Seguridad Social del gobierno González, que tendía a privatizar las prestaciones y a una restricción de las pensiones.²² La editorial de *Avant* del 25 de abril saludaba estas movilizaciones y la creación de un clima de conflicto social en el camino hacia la huelga general del 20 de junio. Todo esto era interpretado como una muestra que las posiciones del tipo de sindicalismo que defendía el PCC estaban avanzando dentro del sindicato²³ y de la relación que se tenía que conformar entre partido-sindicato. Alrededor de este contexto, Marià Pere expresaba su valoración del momento:

¹⁹ SERRANO, Rodolfo: “Camacho, reelegido secretario general de CCOO con una nutrida oposición”. *El País*. 24/06/1984, p. 73.

²⁰ GABRIEL, Pere (coord.): “*Comissions obreres de...*”, p. 131.

²¹ *Ibid.*, pp. 131-132.

²² “CCOO ocupó los edificios de la AISS en Barcelona, Tarragona, Reus y Vic”. *Treball*. 1985, Nº 776, p.7.

²³ Véase *Avant*. Nº 140 i 141, en el marco del VII Congreso del PCC.

El PCC impidió que el sindicato se rompiera, entre el III y el IV congreso de CC.OO., esto lo arreglamos en el VII congreso del PCC. Había compañeros que querían ir a la CGT y otros, pero eran minoría y nunca pusimos en cuestión CC.OO. Cuando fundamos IC no había problemas de ruptura en el sindicato. La ruptura se solucionó antes, las luchas durante el año 1985 nos ayudaron mucho a las fuerzas de clase [...] En aquel momento se discutía la autonomía del sindicato en relación al referente político. Tenemos que entender que si tú entiendes por referente político la mediación política institucional tienen que ser dos instrumentos autónomos. Se discutía el tema de la correa de transmisión. Se resolvió bien, en el sentido leninista, es decir, si recuperamos el debate de Lenin frente Trotsky, Bujarin y Stalin que querían un sindicato controlado por el partido y militarizado. El sindicato tiene su papel dentro de la sociedad además de aprendizaje para que los trabajadores puedan administrar el Estado y como espacio de formación de la clase obrera.²⁴

Después de la huelga general, el elemento que fue ganando fuerza en las demandas del sindicato fue la salida de España de la OTAN. Es evidente que los dos grandes ‘caballos de batalla’ de la CONC durante el año 1985 favorecían la unidad de acción entre la militancia de los dos partidos comunistas. Los objetivos estratégicos -pero no siempre los tácticos- de ambas luchas eran compartidos, pero esto no significó que los conflictos y las recriminaciones desaparecieran. Una buena muestra de esto la podemos encontrar en la valoración que hacía Alfred Clemente después que se diera a conocer la noticia de la baja de militancia de López Bulla del PSUC: *podría querer reforzar [...] su poder en el sindicato por encima de los enfrentamientos continuos de los sectores socialdemócratas entre sí, ante una corriente de clase y unitaria ideológicamente*. Constató que eso era una muestra clara del agravamiento de la crisis del eurocomunismo: *reforzaré nuestras posiciones de clase tanto política como sindicalmente.*²⁵

*Me parece que la crisis que tuvo CC.OO., que por cierto, visto desde ahora, con la distancia, no duró más de 2 años, 1 año y pico antes del II congreso y un año después del III congreso. Es chocante pero nadie ha hecho referencia de porqué y en qué momento se hacen las paces entre las dos grandes fracciones de aquel sindicato que no se rompió pero se arrugó. Fue curioso pero las paces se hicieron sobre la base de la prevalencia de la independencia del sindicato. De su carácter como sujeto social que necesita un poder contractual, no es que antes no lo tuviera, pero un poder contractual nuevo ¿en qué sentido? en que ya la sociedad, la economía y el centro de trabajo español iba deslizándose del fordismo hacia otro paradigma que por pura comodidad y hasta que se nos ocurra a algunos una caracterización menos manida llamaremos post fordista.*²⁶

Si bien los objetivos eran compartidos, no siempre había coincidencia con la manera de llegar a estos. El propio Clemente también criticaba las resistencias de la posición ‘oficialista’ del sindicato respecto a la manera de enfocar la lucha contra la OTAN:

²⁴ Entrevista a Marià Pere, 15/02/2014.

²⁵ “López Bulla abandona el PSUC”. *Avant*. 1986, Nº 163, p. 5.

²⁶ Entrevista a J.L.López Bulla, 09/02/2014.

Al fin se ha logrado que CC.OO. a todos los niveles, incluido lo Confederal, haya asumido sin reservas el que CC.OO. participe en organizaciones pacifistas unitarias y organice acciones en los centros de trabajo en defensa de la paz y contra la OTAN. [...] Sin embargo, una parte de la dirección Confederal de CC.OO., de tendencia eurocomunista, ha querido hacer de la oposición a la OTAN una cuestión electoralista hacia su pretendida política de convergencia.²⁷

En la segunda parte del artículo, el dirigente comunista remarcaba que la línea marcada al CC de mayo de 1984 sobre el trabajo del PCC dentro de CC.OO.: *nos ha permitido avanzar la incidencia de las posiciones de clase, de lucha y de resistencia a la crisis en el sí de CC.OO.* Boix aseguraba que a pesar de estos adelantos, que habían dejado atrás etapas pasadas donde: *la confrontación constante interna en la que se gastaban más energías que en la lucha contra la patronal*, quedaban dificultades para superar cómo:

La actitud en la negociación colectiva, la potenciación en las asambleas de trabajadores y de todo proceso participativo decisorio de la base del sindicato, la aceptación real del pluralismo, incorporando al secretariado las diferentes opiniones²⁸ existentes a CC.OO.²⁹

Las elecciones sindicales y la unidad interna

Después del referéndum y las elecciones generales, 1986 todavía tenía preparada otra cita importante para las fuerzas de izquierda, especialmente las que tenían una fuerte presencia dentro del sindicalismo. El mes de julio, el PCC volvió a estar representado en el secretariado de la Federación del Metal de la CONC, después de que la dirección fuera disuelta por el Consejo de la CONC tres años atrás:

Con este paso importante se intenta profundizar en el pluralismo sindical dentro del seno de CC.OO. No hay que olvidar que el secretariado de esta Federación había estado compuesto anteriormente por miembros del PCC hasta que una maniobra sectaria y antidemocrática de los reformistas, en el seno de la CONC, llegó hasta la disolución de ese secretariado y la imposición de uno nuevo, no elegido democráticamente.³⁰

A finales de agosto, Rafael Ribó se entrevistó con López Bulla y con Juan Ramos -los días 22 y 28 respectivamente- donde el tema estrella fue la preparación de las elecciones sindicales que empezaban el 1 de octubre. La prensa destacó el alto grado de coincidencia en el análisis de la situación del sindicalismo entre Ribó y su contraparte. En el marco de la entrevista con Ramos, el secretario general del PSUC afirmó:

²⁷ CLEMENTE, Alfred: "El Sindicato y la paz". *Avant*. 1986, Nº 169, p. 2.

²⁸ Es decir, la entrada de militantes del PCC.

²⁹ BOIX, Quim: "Perspectives al moviment obrer (II)". *Avant*. 1986, Nº 177, p. 8.

³⁰ ARAGÓN, Mariano: "Comunistas en el secretariado del Metal de CC.OO.". *Avant*. 1986, Nº 192, p. 10.

*No planteamos que el PSUC sea el partido mayoritario, entre otras cosas porque queremos huir de cualquier instrumentalización partidista de los sindicatos, sino que se trata de hacer avanzar a CC.OO. y de fortalecer el sindicalismo en Cataluña.*³¹

Unas declaraciones que iban en la línea de facilitar la recomposición de relaciones entre PSUC y PCC después de tantos años de conflicto, especialmente crudo, dentro de la CONC. Juan Ramos por su parte abrió la puerta a la redacción de un manifiesto conjunto para hacer un llamamiento al voto a favor de CCOO.³²

Dos semanas después, en octubre, *Avant* celebraba el acuerdo entre el PSUC y el PCC sobre las elecciones sindicales y el documento elaborado por los dos partidos donde se hacía público su apoyo a las candidaturas de CCOO. Con el título de ‘Un acuerdo importante’, el editorial comunista destacaba los adelantos que se habían producido en la vida interna del sindicato y también entre las relaciones entre PSUC y PCC:

*Este acuerdo es el fruto de un trabajo emprendido hace años, [...] cuando el criterio de la unidad, el pluralismo y el respeto a la organicidad sindical no imperaban a varios niveles [...] Se trata del primer acuerdo firmado por ambos partidos desde la creación del PCC.*³³

Se informaba de la creación de una comisión de seguimiento de tipo paritario por tres miembros de cada partido y se destacaba la aportación de los nuevos aires que traía el flamante secretario general del PSUC, Rafael Ribó, a las relaciones entre los dos partidos:

*Nosotros tenemos que decir que este primer paso de colaboración concreta a todos los niveles, del PCC y del PSUC, no sólo es debido al nuevo clima creado por Rafael Ribó -ya hemos dicho que el PCC venía haciendo ofertas de diálogo- sino también a la política llevada por el Partido dentro de CC.OO. de rehusar todo tipo de confrontaciones y luchar por la democracia interna y por la unidad y pluralismo de las CC.OO. No es extraño que sea el sindicato el primer ámbito donde se haya podido llegar -gracias naturalmente a la oportunidad de unas elecciones sindicales- a la primera concreción de un trabajo unitario.*³⁴

Finalmente, después de meses de gran agitación, la CONC obtuvo la victoria en las elecciones sindicales. CC.OO. se mantenía como primera fuerza sindical en Cataluña. Con los resultados todavía calientes la editorial de Trabajo hacía una primera valoración de los resultados y de la línea sindical defendida por la CONC:

El PSUC ha defendido en el pasado, y continúa haciéndolo ahora, la necesidad de llegar a acuerdos que permitan afrontar la crisis económica y el relanzamiento de la economía. [...] La ampliación de la representatividad sindical, los altos niveles

³¹ “López Bulla i Ribó examinen la situació de l’esquerra”. *Avui*, 23/08/1986, p. 7.

³² BERTRAN, Mercè: “PSUC y PCC acuerdan empezar a trabajar de forma conjunta ante las elecciones sindicales”. *La Vanguardia*, 29/08/ 1986, p. 13.

³³ Editorial: “Unitat d’acció sindical PCC i PSUC”. *Avant*. 1986, Nº 197, p. 3

³⁴ FONT, Francesc: “Unitat d’acció sindical PCC i PSUC”. *Avant*. 1986, Nº 197, p. 3.

de participación electoral, la implantación de los sindicatos de clase en detrimento de los independientes u otras opciones corporativas, y los resultados mismos de CC.OO., evidencian el fortalecimiento y la representatividad de un modelo sindical basado en las centrales sindicales de clase, y por lo tanto, de su capacidad contractual y de incidencia en la política socio-económica. Una capacidad que tiene que ser utilizada para afrontar las medidas que plantea el Sr. Solchaga y también la política de la patronal. Una capacidad que se verá ampliada y fortalecida si existe la necesaria unidad de acción entre los dos sindicatos mayoritarios: CC.OO. y UGT.³⁵

En medio de un ambiente optimista en el PSUC y el PCC, después de la victoria de CC.OO., y en las postrimerías de las negociaciones para llegar al acuerdo que daría vida a *Iniciativa per Catalunya*, el 31 de enero tuvo lugar la ‘Primera jornada de reflexión sindical’, organizada por el PSUC con la participación de José Luís López Bulla, Paco Frutos, Rafael Ribó y Luciano Lama, ex-secretario general del primer sindicato de Italia, la *Confederazione Generale Italiana del Lavoro* (CGIL). *Treball* recogió las palabras de López Bulla donde relacionaba el crecimiento de delegados de CC.OO. como un elemento: *susceptible de incorporarse a la vertebración de una iniciativa política en Cataluña.*³⁶ Jordi Guillot, de manera categórica, sintetizaba el papel clave de la CONC desde antes de la llegada de Ribó a la secretaria general del PSUC hasta el nacimiento de *Iniciativa per Catalunya*:

Tuvo un papel importantísimo. Yo creo que aquí se mezclan dos cosas, primero no sé si consciente o inconscientemente, la necesidad de tranquilidad en el sindicato - que tampoco estuvo garantizada al 100%- que era una manera de rebajar las tensiones, puesto que la crisis partidaria se reproducía con fuerza en el sindicato y segundo, por la apuesta que hace López Bulla y sobre todo un hombre que fue imprescindible, Simón Rosado. Con quienes pacto toda la cocina de todo el proceso, de Rafael Ribó, de la secretaria general, la nueva dirección y todo el proceso de IC es con Simón Rosado y con Salvador Goya, que es un hombre del ‘pequeño metal’ muy ligado a Simón. Juegan un papel fundamental, piensa que siempre, más o menos un tercio del Consejo Nacional –de IC- o del que era el Comité Central –del PSUC- son ‘gente del sindicato’. Es un factor muy importante que no se puede ignorar.³⁷

Contrariamente, López Bulla afirmaba que la aportación de la CONC respecto al proceso de fundación de *Iniciativa per Catalunya* fue modesta.

Eso fue posterior [la participación de dirigentes destacados de la CONC en la construcción del nuevo sujeto político que sería IC]³⁸, eso ya será a los 2 o 3 años de fundarse, lo que pasa es que claro, IC necesitaba creer o dar a creer que en su nacimiento hay un germen, diríamos de matriz obrera y sindical. Ellos actuaron

³⁵ Editorial: “La unitat d’acció”. *Treball*. 1987, Nº 804, p. 2.

³⁶ “1 Jornada de reflexió sindical”. *Treball*. 1987, Nº 805, p. 7.

³⁷ Entrevista a Jordi Guillot, 29/01/2014.

³⁸ López Bulla formó parte de la *Comissió Política Nacional* (CPN), primera dirección de *Iniciativa per Catalunya*, compuesta únicamente por 16 miembros.

*allí, los que hubieran, actuaron, digamos, como militantes del PSUC, no porque fueran sindicalistas, lo que la obsesión del grupo dirigente era decir: '¡Eh, que somos los herederos del PSUC!'.*³⁹

Finalmente, pocos días antes de la fundación de IC, el día 23 de febrero de 1987, tuvo lugar un hecho importante en la relación de las fuerzas internas dentro del sindicato. Se produjeron las primeras incorporaciones al secretariado de la CONC por parte de militantes del PCC. Fueron tres cuadros sindicales, Alfred Clemente –como vocal sin responsabilidad, Alfred Conte –exsecretario general de la Federación de Alimentación, asumía la responsabilidad de Técnicos y Profesionales y Albert Miralles –ex-secretario de Químicas de Barcelona-, que se hacía con la responsabilidad de Política industrial.

Un IV Congreso (1987) de unidad

La CONC celebró su IV Congreso los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre de 1987.⁴⁰ La realidad del sindicato era sensiblemente diferente a la vivida en el III Congreso. La unidad interna era un hecho, el aumento de la afiliación había posibilitado el reforzamiento de las estructuras y organizaciones del sindicato y se había revalidado la victoria a las últimas elecciones sindicales. *El Periódico* ponía de relieve la capacidad de López Bulla para pacificar el sindicato: *López Bulla ha actuado como un catalizador dentro de CCOO de Cataluña. Las divergencias entre las distintas tendencias del sindicato han sido mitigadas en Cataluña.*⁴¹

Un mes antes, los días 1, 2 y 3 de octubre había tenido lugar el III Congreso de la Federación del Metal de la CONC. El consenso presidió todo el cónclave de esta importante federación, tanto en torno a la política a desarrollar como en la composición de los órganos de dirección. Habían quedado atrás los tiempos de lucha que habían traído a la disolución de la federación.⁴²

Pasado el IV Congreso de la CONC, el PSUC y el PCC celebraban sus resultados. Alfons Labrador constataba que se había desarrollado un debate amplio y con voluntad de consenso donde se habían incorporado más de 100 enmiendas de aportación al documento original. Ninguna enmienda que planteaba contradicciones de fondo con las tesis no obtuvo la mayoría en el congreso. Con la excepción de una en la cual se pedía la salida de España del Mercado Común,⁴³ que se aprobó con un escasísimo margen de cuatro votos. Para la Comisión Ejecutiva se presentaron dos listas. La que recibía el apoyo de los sindicalistas del PSUC, del PCC y ‘independientes’ obtuvo 36 representantes -20 de la ‘sensibilidad’ del PSUC y 16 de la ‘sensibilidad’ del PCC- y la alternativa -del MCC y

³⁹ Entrevista a López Bulla, 09/02/2014.

⁴⁰ Los documentos del IV Congreso están publicados en *Lluita Obrera*, nº 75 y 76 de 1987.

⁴¹ A.F: “López Bulla lleva 15 años al frente de la organización”. *El Periódico de Catalunya*. 25/10/1987, p. 39.

⁴² ROSADO, Simón: “III Congrès de la Federació del Metall”. *Treball*. 1987, Nº 817, p. 12.

⁴³ Impulsada principalmente por cuadros sindicales del PCC.

la LCR e independientes- 5 representantes. López Bulla fue reelegido con el 80% de los votos.⁴⁴

En conclusión, los temas destacados donde hubo más desacuerdo fueron respecto a la valoración sobre la incorporación de España al Mercado Común y la entrada de CC.OO. en la Federación Sindical Mundial, organización vinculada al movimiento comunista internacional. La primera, aprobada en el IV Congreso, pasaría a ser debatida a nivel confederal y la segunda sería rechazada por la mayoría de la CONC. Sin embargo, se había consolidado un proyecto unitario muy mayoritario dentro de las CC.OO. de Cataluña. *En definitiva, aquello en el IV Congreso se zanjo y salimos de allí, como si toda la vida hubiéramos estado en la misma posición. Porque ya veníamos de casi 2 años de una situación de convivencia, de tranquilidad.*⁴⁵

A modo de conclusión

Comisiones Obreras fue durante años, el escenario de durísimas confrontaciones entre el PSUC y el PCC, partidos formados de manera muy notable por miembros de la clase trabajadora, muchos de los cuales con importantes responsabilidades en el seno del sindicato. La lucha por la dirección de la primera organización social de Cataluña constituyó una prioridad para los dos partidos. El sindicato, con su propia praxis interna y externa, andaba sobre una realidad sensiblemente diferente a la de los partidos y fue capaz de generar unas dinámicas internas que permitieron superar las disputas y facilitar la generación de amplios consensos. Esta superación de las diferencias en clave unitaria se produjo antes en la esfera sindical que en la ‘política’ o partidista. Superación también favorecida porque el grueso de los dos proyectos era coincidente y por la consciencia compartida de no echar a perder la herramienta más importante en la defensa de los derechos de la clase trabajadora. Mientras que los partidos comunistas perdían peso en el terreno social e institucional, CC.OO. fue capaz de consolidarse como primera fuerza social en número de afiliados en Cataluña e influir decisivamente en la pacificación y reconstrucción de la izquierda en Cataluña, que tuvo como primera muestra importante la formación de *Iniciativa per Catalunya*.

⁴⁴ LABRADOR, Alfons: “Un Congrés d’unitat i síntesi”. *Treball*. 1987, Nº 819, p. 9.

⁴⁵ Entrevista a J.L.López Bulla, 09/02/2014.